

Discurso del Presidente de la República en IV Encuentro del Club de la Prensa UC
SANTIAGO, 15 de Noviembre de 2004

En primer lugar, quiero señalar mi satisfacción de encontrarme acá con ustedes, en este Club de la Prensa de la Universidad Católica, en que nos preside el rector, y agradecerle a Vicente Pérez esta presentación que ha hecho.

Quiero hacer tres pequeños cambios, no más: uno, que lo del Mozart de la economía era una tomada de pelo. No era en serio; segundo, que tan pronto llegué a Chile no me divorcié, me demoré un poquito más, porque es tal vez de las cosas, en lo personal, más difícil que a uno le puede tocar, y es darse cuenta que el matrimonio que pensaba que era para siempre, no es para siempre, y eso vino allá por el 67-68; y lo tercero, tan importante como lo anterior, es que es cierto que Luisa era estudiante, pero era estudiante porque había dejado de estudiar y había vuelto. En consecuencia, ya era un poquito mayor. Si no, van a pensar: éste era un viejo verde que estaba ahí con una chiquilla más o menos, ¿ah?. No, no, no.

Pero, bueno, le agradezco mucho la presentación tan completa que ha hecho y también, por qué no decir, muy contento de estar acá donde antes estuvo, entiendo, Enrique García, el General Cheyre y el Cardenal Errázuriz. Digamos que es bastante complejo, dado aquellas personas que me han presidido aquí.

Pero cuando pregunté exactamente sobre qué es lo que debíamos hablar, me dijeron que debía hacer una introducción de unos 25 minutos y después conversar. Me dijeron que hablara sobre lo que a mí me pareciera adecuado, algo sobre el Bicentenario. Sin embargo, me quedé meditando, normalmente con la prensa uno habla del día a día, ¿qué opina usted de la nueva estrategia de Joaquín Lavín?, ¿considera que estuvo adecuado que el presidente del PPD haya bailado ayer con Michelle Bachelet? Claro, si eso es el día a día, creo que hay cosas más entretenidas que hablar.

Lo que pensé fue tratar de introducir qué es lo que uno intenta como Presidente. Otra cosa es que esto resulte, pero es lo que uno intenta. Lo que está en el meollo de todo el asunto, creo, es que hay dos grandes maneras de mirar cómo se organiza una sociedad: unos que creen que una sociedad se organiza a partir de tener un sistema democrático, una economía de mercado, ciertas necesidades básicas indispensables y lo demás lo determina libremente la sociedad; otros que pensamos que nadie duda hoy día de las credenciales democráticas que hay que tener, pero eso implica creérselo en serio. Por lo tanto, no tienen que haber enclaves, no tienen que haber tutorías, una pequeña diferencian que todavía están ahí.

Segundo, que es cierto que vivimos en un mundo moderno, global, y el tema de una economía de mercado no está en cuestión, que la globalización sí implica ciertas cosas que quiero después comentar con ustedes, pero tal vez lo más importante es que la economía de mercado en sí y por sí sola no funciona adecuadamente para tener una sociedad respecto de la cual nosotros queramos sentirnos satisfechos.

Por lo tanto, el gran debate son las políticas públicas que usted tiene que hacer, si quiere más igualdad de oportunidades, si quiere mejores accesos a la salud o a la educación, etc.

Cuando Chile se presenta ante el mundo como un ejemplo de lo que se debe hacer, uno normalmente tiende a decir sí, pero se olvidan todas aquellas cosas que de una manera un tanto heterodoxas, con cosas que no debiéramos haber hecho y hemos hecho.

¿Por qué es esto? Porque, en definitiva, si usted hace una sociedad que tiene que ver y está determinada por el funcionamiento del mercado exclusivamente, esa va a ser una sociedad en donde no todos somos iguales, porque todos somos participantes del mercado, es cierto, pero es una sociedad donde participamos en el mercado con distinto poder de compra, según sean nuestros respectivos ingresos. Por lo tanto, es una sociedad en donde la sociedad se va a ir haciendo de acuerdo con las características del mercado, con los grados de igualdad o desigualdad del mercado.

Por lo tanto, la pregunta que uno tiene que hacerse es si es ese el tipo de sociedad en el cual uno quiere vivir. O tiene que haber, desde punto de vista social, un acuerdo, una base social para que en una u otra forma pudiéremos tener un conjunto de políticas públicas que hacen que aquellas cosas que no resuelve el mercado, las termina resolviendo la sociedad como tal. Es que si son políticas públicas, entonces no hablamos de consumidores, es que si son políticas públicas, las políticas públicas las decide un señor que lo eligen Presidente, que tiene un gobierno, un Poder Ejecutivo, y que se implementan a través de una cosa que se llama Parlamento y que aprueba las políticas de este caballero que es Presidente.

Para elegir un Presidente y para tener estas políticas y tener este Parlamento, entonces ahí todos somos ciudadanos. Y ciudadanos somos todos, igual que los consumidores, somos todos, la diferencia es que los consumidores votan por la cantidad que tienen en el bolsillo y pesan por la cantidad que tienen en el bolsillo, y como ciudadanos todos tenemos un voto.

Cuando usted hace una sociedad a partir de lo que resuelven los ciudadanos para introducir las correcciones indispensables para que haya una sociedad más cohesionada, entonces usted está discutiendo política con mayúscula, grande, la que vale la pena, la política por la cual uno tiene la osadía de llegar a golpear a una casa y pedir el voto. Que creo que es la osadía más grande a que obliga a la política, pero que es muy sano, porque hay que estar muy convencido de lo que uno cree para ir a decirle a alguien "déme su voto, yo lo quiero representar a usted, yo lo voy a interpretar a usted".

Les quiero decir mi experiencia personal: me fue mucho más fácil pedir el voto para decir no en un plebiscito, que pedir el voto para mí. Es más difícil si usted pide el voto para que lo voten, no solamente tiene que estar convencido, tiene que tener una clara decisión e intentar cumplirlo.

La demagogia que yo a ratos veo, y veo tan burda en la actividad política, es tal vez lo que deprecia a la política, porque este país, la ciudadanía, el pueblo es mucho más inteligente y sabe mucho más.

Retomo el hilo inicial.

La gran diferencia en los modelos políticos hoy es cómo definimos. ¿Y de qué tratan las políticas públicas? De cómo un conjunto de bienes y servicios deben estar o no deben estar al alcance de todos. Cuáles van a estar al alcance de todos y cuáles no. Ojo, antes,

cuando decíamos "al alcance de todos", creábamos una institución estatal dedicada a producir esos bienes y servicios para que sean para todos, el Estado. No necesariamente hoy, puede ser el sector privado.

Pero ¿cuál es el primer bien público que crea el ser humano? La defensa. Cuando aprendemos a cultivar nuestra tierrita, entonces le ponemos una valla para que no lleguen los de al lado a quitarnos nuestras modestas cosechas. Por lo tanto, la institución armada es el primer bien público que usted crea.

El segundo bien público que crea es para distribuirse después lo que cultivan las tierritas, ¿verdad? Entonces tiene la policía interior, porque quiere tener orden en esa sociedad.

¿Qué otros bienes públicos? Ahí viene la discusión, porque usted dice, "educación, muy importante educación, ya, educación obligatoria". ¿Cuántos años discutió Chile la educación obligatoria? Veinte años, desde 1900 a 1920, están los discursos, que son preciosos, ¿verdad?, ¿para qué un gañán de fundo requiere educación, si lo que el gañán de fundo tiene que hacer es con una pala correr la acequia y el agua? Para eso usted no requiere educación es perder el sentido, plata y todo, educar a esos hombres". Eso corresponde, usted se da cuenta, no estoy caricaturizando, eso corresponde a una forma de sociedad. Ese bien público no se consideraba que debía ser público. Usted dijo 4 años. En aquellos felices tiempos, me han escuchado los periodistas este cuento, en aquellos felices tiempos los Parlamentos eran Parlamentos. ¿Y saben lo que se dijo? "Todo aquel que tenga un fundo mayor de tantas hectáreas, a su pecunio construye la escuela y le paga al profesor". Esos son parlamentos... Construye la escuela y le paga al profesor. Se hizo cuatro años de educación obligatoria.

El General Ibáñez, en la primera administración dijo 6 años. Y el Presidente Frei Montalva dijo 8 años, y fue toda la historia de los profesores Marmicoc que había que hacer, etc. Bueno, y ahora decimos 12 años. ¿Usted se da cuenta lo que estamos haciendo? Estamos definiendo un bien público, que es la educación, y decimos que dura 12 años.

Creamos el Servicio Nacional de Salud el año 52, un claro entendimiento entre Eduardo Cruz-Coke y Salvador Allende, para enfrentar lo que son las patologías de mediados de siglo, y 50 años después tenemos otras patologías, otra forma de mirar la salud, un avance tecnológico notable, antes la gente se moría en cama, ahora se mueren en la UTI. Claro, si no existían UTIS, 30 años atrás no existían UTIS.

Por lo tanto, ¿qué es la reforma a la salud que estamos impulsando? La reforma a la salud que estamos es algo muy simple: cuáles son los bienes públicos que en el ámbito de salud queremos garantizar a todos. Cuando decimos que hay 56 patologías que dan cuenta del 80% de la utilización de nuestro sistema hospitalario, y que esas 56 patologías van a ser garantizadas en tiempo y en plata, si no hay plata la pone el Estado, los 15 millones, estoy definiendo un bien público, la sociedad chilena define un bien público.

Cuando como ministro de Obras Públicas andamos por ahí inaugurando programas de agua potable rural ¿qué es? Claro, el mercado le da agua potable cuando usted vive en la ciudad, va y se conecta al tiro. En el campo no. En el campo no es rentable tener agua

potable. ¿Saben cuánto cuesta cada cañería de agua potable para una familia en el campo, en promedio? Lo barato, 500 mil pesos. He estado en programas que ha costado hasta tres millones por familias, tres millones por familia. Pero en algún momento la sociedad chilena dijo "sí, hay que tener agua potable".

Cuando usted dice "mire, voy a poner agua potable en el campo, cada vez que hay 15 familias en torno a un kilómetro de cañería", bueno, ¿eso qué es? Es una definición de un bien público. Ahora, otra cosa es que ese bien público lo haga el privado y hacemos un contrato y llega un contratista y pone las cañerías, el estanque de agua y todas estas cosas. En suma, el gran debate, el verdadero debate político es éste.

Cuando Chile anda por el mundo tan orgulloso, el primer alumno de la clase, yo discrepo, porque en el así denominado consenso de Washington, el conjunto de medidas que hay que tener, que usted privatiza, que sea serio, que equilibrios macroeconómicos, políticas monetarias... Todas esas cosas las hacemos, sí señor, las hacemos y las hacemos bien, pero con todas esas cosas no resolvemos nada los grandes problemas sociales. Porque si hemos bajado la pobreza como la hemos bajado, la hemos bajado como resultado de las políticas públicas, éstas, estas otras, el programa de agua potable rural.

No necesito decirles, ponga usted el agua potable y después viene el problema más complicado: qué hace con el agua tratada. Es más caro el tratamiento del agua que poner el agua potable. Pero eso forma parte de un país, de cómo avanza un país.

¿Qué quiero decir con todo esto? Que aquí creo que cuando usted ve cualesquiera de estos ámbitos, éstos son los ámbitos reales que hacen el que debieran hacer el debate de un país, y a mí me encantaría debatir esto, en serio, no es cuestión de un eslogan, "crecer con igualdad", crecer con igualdad implicaba toda una concepción filosófica detrás, que la creo, y la creo a concho, y creo en el Auge a concho. La otra vez se enojaron porque hice un chiste con los médicos, que acá, dado que está el rector no lo voy a hacer, dije que los médicos en Chile eran socialistas en la mañana y liberales en la tarde. Estadistas en la mañana y en la tarde para cobrar eran liberales, claro.

Pero lo que quiero decir con esto es: uno tiene que creerse el cuento.

Ahora les garantizo, voy a cualquier hospital y todo el mundo está contento, aplaude, se da cuenta que colocamos la salud donde debía estar, en el primer plano, pero la salud tenía que ver con una cierta concepción.

Dicho todo lo anterior, hay dos elementos a los cuales -me dijeron que en 20 ó 25 minutos como introducción y después podíamos conversar, porque es más entretenido-, que quisiera mencionar. Lo primero, que si usted hace todo esto, usted entonces va a tener una sociedad con un nivel de cohesión social que si no, no existe.

Si no hay cohesión social, segundo tema, usted no es capaz de competir en el mundo. Porque sí creo que esta segunda parte es central desde el punto de vista de este pequeño país. Nunca en nuestra historia habíamos tenido un grado de consenso tan alto sobre cómo entendemos que nos vamos a desarrollar, que vamos a crecer como país. Hemos concluido que siendo un país chico, vamos a crecer sobre la base que estemos en condiciones de insertarnos al mundo. Bien. Tenemos un país tremendamente abierto, el

65% de nuestros productos son exportaciones e importaciones, si meto los servicios llego al 80% del producto que son exportaciones e importaciones, más servicio, 80%. O sea, estamos vinculados al mundo, y eso nos obliga a recibir mucha competencia de producto extranjero que llega, o servicios que llegan de fuera y nosotros, a su vez, tener que competir con mucha fuerza con nuestros productos fuera.

Pero un país, para tener ese nivel de competitividad requiere hacer bien las cosas y ser eficiente, eficiente en el Estado, eficiente en la educación, eficiente en la salud, eficiente en todo.

Iaccoca, una vez, cuando estaba tratando de sacar a la Chrysler del hoyo en que estaba metida en Estados Unidos, dijo que era imposible que Estados Unidos competiera en el mundo con su sistema de salud, porque en Estados Unidos destinaban el 15% del producto a la salud y en Europa solamente el 10%, independiente de quién paga la salud, verdad, que la paga con los impuestos, que la paga con los aportes individuales de cada uno, alguien paga la salud, no hay misterio en esto, ¿verdad?

Un alemán que me preguntó una vez que por qué yo siendo socialista hacía carreteras a peaje. Le dije "por una razón, porque en Chile tenemos 18% de presión tributaria sobre el producto. Si tuviera 45% de presión tributaria sobre el producto, como tiene usted, las carreteras serían gratis en Chile, igual que en Alemania".

Pero el cuento es que usted está obligado a tener una eficiencia en esos distintos campos. Eso tiene que ver con competitividad. Pero también está obligado a tener cohesión social. Vale decir, un país que tiene, la sociedad percibe que ese crecimiento en una u otra forma está llegando a todos los sectores, y no se concentra en algunos, no queda en algunos.

Aquí tenemos un tremendo talón de Aquiles, que es distribución de ingreso. La distribución de ingreso en Chile no ha empeorado desde el año 90 hasta ahora, estaba empeorando antes, claro, mucho, después dejó de empeorar, la distribución del ingreso ha mejorado cuando usted al ingreso le agrega el gasto fiscal, o sea, los programas focalizados que tenemos en distintos ámbitos, entonces uno puede decir, "le achuntamos, estamos bien", pero creo que a la larga lo que no se aguanta es un país en donde tenemos crecientemente mayores demandas y una presión tributaria estable, 18%.

Ayer vi a alguien que se le ocurrió que con el precio del cobre mejoremos las pensiones. Eso es demagogia, eso es demagogia. Las pensiones se mejoran cuando aumentan los ingresos fiscales permanentes. Mañana puede bajar el precio del cobre, ¿y qué hacemos, bajamos las pensiones? Eso es lo que me molesta, porque esa gente es lo suficientemente inteligente para saber eso y creen, entonces, que van a engatusar a los chilenos, "estamos preocupados de los más modestos, de los más pobres, las pensiones, que las aumenten". No.

Ahora, recibí un informe duro, doloroso. Hay pasajes que cuesta leerlos, hay pasajes que cuesta leerlos, y a ustedes les va a costar leerlos como me costó a mí. Y va a venir, un debate sobre reparaciones. ¿Cuánto tiempo vamos a estar reparando? Reparamos a los exonerados, reparamos a los que le quitaron el 10,6% a los jubilados, ahora tenemos que reparar estas 30 mil personas. Y todo lo hacemos con la misma plata. Pero lo que quiero comentar es que ahí tenemos un punto.

Lo segundo tiene que ver con que si vamos a vivir en un mundo global y el desarrollo de Chile está vinculado en su forma de globalizarse e insertarnos en el mundo. Entonces queremos aprender que insertarse en el mundo requiere un mundo con reglas. Si no hay reglas, las reglas las ponen los más fuertes. Ahí no estamos en esa liga nosotros, somos un país chico.

Por lo tanto, la razón por la cual he puesto tanto énfasis en el plano internacional, en cómo Chile se inserta en el mundo y define una política multilateral, cómo Chile define una política en que lo multilateral es el entendimiento de distintos países, naciones, continentes, regiones, llámelo como quiera, para establecer las reglas en las cuales usted va a participar en ese mundo.

Así como en la política nacional, la política consiste, en último término, en ir definiendo los bienes públicos que van a estar al servicio de todos, que la salud, que la educación, que el acceso a la vivienda, el 20% más pobre no tiene para pagar dividendo, tenemos una vivienda que no se paga dividendo, eso es una definición política, eso es una definición de política pública. Que al 20% más pobre le vamos a dar una casa, ellos ponen 10 UF y las otras 300 UF las pone el Estado. Eso es lo que estamos haciendo.

Ahora bien, así como está eso, en el plano nacional, entre una sociedad, ¿quién define los bienes públicos a nivel internacional? ¿Hay bienes públicos a nivel internacional? Claro que los hay, la mantención de la paz es un bien público a nivel internacional.

Si nosotros decimos, mire, tenemos una cosa que se llama Naciones Unidas y Naciones Unidas es el ente multilateral por excelencia encargado de la paz, y Naciones Unidas tiene sus normas y tiene un Consejo de Seguridad y unos caballeros tienen veto, otros no tienen veto, etc., bueno, entonces lo multilateral pasa a ser muy importante.

Porque lo multilateral es muy importante, entonces, uno dice, tengo que fortalecer aquello. Cuando dijimos no al tema de Irak, fue porque tenía que hacerse dentro del Consejo de Seguridad, y si era fuera del Consejo de Seguridad, Chile tenía que decir no, porque era debilitar lo multilateral y aceptar que ciertas decisiones a escala mundial se toman fuera del ámbito normal, de acuerdo a las reglas que nos hemos dado para tomar las decisiones. Es un poco abstracto, me dirán ustedes, sí, pero tiene que ver con otras cosas. Si lo multilateral es importante para mantener la paz, lo multilateral tiene que ser igualmente importante para fijar las reglas del comercio. Ahí ya nos están apretando el estómago con las reglas del comercio, ¿verdad?

Cuando la Comunidad Europea nos quiere acusar y ponernos unas disposiciones, porque los salmones están no sé cómo, o los americanos nos aplican su legislación antidumping, porque los salmones están entrando mucho en el mercado americano, entonces yo paro el dedo y digo ¿dónde voy a reclamar de esto? Porque cuando discutimos con Estados Unidos un acuerdo de libre comercio, a Estados Unidos le digo, mire, Estados Unidos, quiero que usted me cambie las leyes antidumping suyas, porque son muy injustas. Y Estados Unidos, que es un país comprensivo, lo mira a uno y le dice "mire, fíjese usted, fíjese usted que no las cambiamos cuando negociamos con Canadá ni con México, tenemos la gran discusión sobre esta legislación con Europa y usted piensa que se la vamos a cambiar. Creo que va a ser difícil".

Entonces yo digo "bueno, hagamos un acuerdo, Estados Unidos, dejemos la legislación antidumping, pero convenga usted que tengo derecho a plantear el tema del antidumping en la OMC, en la Organización Mundial de Comercio". "¿pero usted cree que ese es un tema de la Organización Mundial de Comercio?". "Sí, yo creo que tiene que ver". Bueno, transamos, vamos a la OMC.

La historia es rápida, Chile es un país chico, los mismos que estaban en Washington discutiendo la primera semana de octubre, estaban discutiendo en la segunda semana de octubre en Doha, en la OMC, y partieron ahí, con su antidumping.

Bueno, puedo comentar aquí, verdad, es divertido, recibí un llamado telefónico de Washington diciéndome "oiga, Chile está haciendo una pelotera con el antidumping, no le digo, llevan la bandera adelante, embarcaron a Japón y a Europa". Claro, con Japón y Europa estábamos mejor ya. Y, bueno, hoy día el antidumping se está discutiendo en la OMC, porque en materia de antidumping nos conviene más estar con europeos y japoneses, que no les gusta el antidumping de Estados Unidos.

¿Y en los subsidios agrícolas? Ah, subsidio agrícola, bueno, en subsidio agrícola la verdad nos conviene más estar con Estados Unidos, porque lo que son los europeos, con tal de proteger a sus agricultores, es imposible. Pero entonces discutimos subsidios agrícolas ahí. Y Chile tiene que ubicarse en ese tablero.

Entonces ¿se entiende ahora por qué cuando el Consejo de Seguridad dice "necesitamos tropas en Haití", en 72 horas pusimos tropas chilenas en Haití? Porque tenía que haber coherencia. Ahí, los 15 miembros del Consejo de Seguridad, por unanimidad dijeron "tropas a Haití". Y con la misma rapidez que dijimos no en el otro caso, dije "sí", para demostrar que creemos nuestro cuento, que somos coherentes y lo multilateral tiene que ver con nuestra forma de desarrollarnos.

Lo multilateral es fundamental, lo multilateral termina siendo política local, si ustedes me permiten, porque la discusión de los salmones en Europa termina teniendo que ver con cuántos cesantes voy a tener o no voy a tener en Chiloé. ¿Dígame usted que no es importante discutir lo multilateral?

Para qué decir el tema del medio ambiente, aquí estoy concluyendo, el tema del medio ambiente, el tema del medio ambiente, porque si las emisiones de gases en el norte es lo que produce el calentamiento o del debilitamiento de la capa de ozono y el agujero de la capa de ozono en Punta Arenas me genera un espacio imposible. Entonces, le pregunté una vez al Presidente Bush, "dígame Presidente, yo estoy, si usted dice que no le gusta Kioto está bien, pero dígame usted ¿a dónde yo voy a reclamar de lo que me pasa en Punta Arenas". Y le expliqué que el ozono produce en Punta Arenas problemas, etc. y los rayos solares y toda la historia. ¿Dónde voy?

O sea, empiezan a ser un bien público internacional los temas medioambientales, así como en el país, con la diferencia que pasan fronteras.

Entonces, desde este punto de vista, en suma ¿qué es lo que quiero decir?, que esto tiene que ver con la forma como Chile va participando.

La última reflexión, dada la semana en que estamos, en esto de APEC, creo que es una

tremenda oportunidad para Chile el que de repente estamos en presencia de un grupo de economías, como son las de APEC, que es más de la mitad de la población del mundo, casi la mitad de la producción del mundo, pero que son las economías de más rápido crecimiento.

En consecuencia, Chile pertenece allí, intentar tener hacia el año 10 ó el 20 una gran zona económica, es una tremenda ventaja como país. Como ustedes me han escuchado decir, Chile tiene que aprovechar esa oportunidad de posesionarse como el gran puente entre esas economías del Sudeste asiático de tan rápido crecimiento, y las economías del Atlántico Sur.

Si Chile juega este rol de puente, Chile entonces tiene una forma de inserción en lo global, como no lo ha tenido nunca a través de su historia, porque por primera vez la geografía juega a nuestro favor. La geografía siempre nos jugó lejos, nosotros acá una isla que se nos caía el paisito y allá, el mundo, el mundo es el Mediterráneo, el mundo es Europa, el mundo es el que se hace la paz de Westfalia, ese es el mundo, el Tratado de Versalles, ese es el mundo.

¿Y después de la Segunda Guerra que es el mundo? El mundo es el surgimiento que hay entre Estados Unidos y Europa y el comercio mundial crece entre Estados Unidos y Europa, y el comercio mundial se expande en el Atlántico Norte. Por Dios que estamos lejos del Atlántico Norte nosotros.

Entonces, de repente vemos que esas corrientes del comercio se van al Pacífico, y eso es APEC.

El elemento central es cómo, si eso es así, entonces Chile dice "mire, sabe, yo puedo jugar este rol". "Usted quiere venir a América del Sur, tómese un Lan que hace Nueva Zelandia-Australia y el día que Lan llegue entonces a Singapur o a Beijing, estamos en otra". Pero usted compite ahí con tener buenos aeropuertos, compite ahí con tener buenos puertos, usted compite ahí con muchas cosas que todavía nos faltan. Esas son políticas públicas, hay una visión de adónde quiere usted llegar. Si no hay visión, anda tapando hoyos de las calles. Pero si hay visión, entonces, claro.

Mire, lo que más me desesperó cuando fui ministro de Obras Públicas, cuando me dijeron que nos faltaban 300 metros en el Arturo Merino. Le alegábamos los 300 metros a todo el mundo. ¿Por qué? Porque podían aterrizar aviones 747, pero no podían despegar, porque, claro, cuando despegan van cargados de combustible, entonces necesitaban 300 metros más. Por lo tanto, usted no podía pretender un vuelo non stop Santiago-Australia, y decía "si no somos capaces de tener un vuelo non stop Santiago-Australia, estamos aquí haciendo el loco".

Entonces, en eso consiste tener una visión de cómo está el país, de cómo Chile se inserta en el mundo y cuáles son las consecuencias de eso. Las consecuencias son políticas, sí señor.

Este debate de cuáles son los bienes públicos ¿ustedes lo han visto en alguna parte? ¿Este debate de cómo definimos el tipo? No. Y eso tiene que ver entonces con qué infraestructura tenemos, cómo entendemos el ordenamiento de ciudad, cómo entendemos el ordenamiento, ahora que estamos con carreteras por todos lados, pero

que obedece a una lógica, una lógica que es aterradora, el transporte privado era 20% el año 90, el transporte privado en Santiago es 38% ahora, y vamos a seguir con transporte privado creciendo, tenemos que tener transporte público que valga la pena, y transporte público, bueno, y todo lo demás que ustedes conocen.

En suma, creo que en esta actividad que uno tiene, primero tiene que haber una visión del mundo; segundo, tiene que haber una convicción; y, tercero, tiene que haber una ecuación simultánea entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace. Y yo he tratado de pensar, decir y hacer lo mismo, porque hay muchos que piensan una cosa, dicen otra y hacen exactamente lo contrario.

Entonces, esa es la razón por la cual la actividad pública es una actividad tan depreciada. Pero, en definitiva, lo que uno intenta son tener ciertos valores, esos valores plasmarlos en política y tratar de explicarlos. Y a veces la parte más compleja es tratar de explicarlos.

Pero, afortunadamente para eso están ustedes, buenos alumnos de la Escuela de Periodismo, que se encargan de poner en español lo que se dice de manera a veces tan obtusa y difícil.

Mi última reflexión es que cuando comentó Vicente lo que había hecho, durante una buena parte también me dediqué a hacer clases en periodismo, y creo que es de los elementos más estimulantes, porque en último término lo que usted está intentando es dar un conjunto de herramientas para que el periodista común, intérprete de la sociedad, interpele adecuadamente al señor político. A veces puede ser más importante interpelarlo en los temas más de fondo, que estarlo interpellando ¿qué piensa usted de lo que fulanito dijo ayer sobre tal cosa? Porque hacer de la política un comentario de unos respecto de lo que dicen otros, en general no tiene mucho... ah? En cambio, lo otro sí me parece infinitamente más realista y es llegar a interpelarlo e ir al fondo de los temas.

En eso consiste la democracia, tener que dar una respuesta adecuada cada día a lo que uno intenta hacer, y esa ha sido mi experiencia en estos años que llevo ahí en La Moneda.

Les agradezco mucho esta posibilidad de decir estas ideas, tenía una cosa mucho mejor hecha, pero me pareció que era mejor decirles sinceramente, más o menos lo que he hablado, no es tan distinto, pero traía unos números y unas cosas, tal porcentaje de no sé qué, y qué es lo que ha pasado con el crecimiento del producto y del 20% más pobre, pero esas cosas ustedes las conocen. Me pareció mejor tratar de explicar esto en esta Asociación. Muchas gracias.

RONDA DE PREGUNTAS

PREGUNTA: En esta actividad que usted dice que tiene, esta semana le va a tocar recibir a los 20 líderes más importantes del mundo. Al mismo tiempo, usted sigue manteniendo un 60% de popularidad en las encuestas. ¿Qué piensa el hombre que está detrás del estadista, de esas cosas que le pasan en su actividad?

S.E.: Primero yo diría que después de un tiempo usted entiende que ésta es una actividad como cualquier otra. O sea, es un trabajo, por así decir, un trabajo entretenido.

Me entretengo, pero hay que saberlo medir, hay que saberlo medir en qué sentido: el otro día estaba en Caleu, el sábado pasado, y me llamó Bush... Era con motivo de su elección, la verdad es que no habíamos conversado, entonces, bueno, pensé de repente y le dije a Luisa "oye, le dije, mira -estábamos solos, los hijos no nos acompañaron-, estábamos solos y le dije, mira, debe ser bien distinta la relación a uno y otro lado del teléfono, porque el Presidente se había ido a Camp Davis". Es cierto, podría haberme ido también a Cerro Castillo y más o menos estamos ahí" ¿ah?, pero estábamos en Caleu solos, Luisa cocina y yo ando haciendo cosas, tonteras por ahí.

Claro, es una vida que uno tiene que creer, tomársela así, porque no hay que creérsela. O sea, está bien, usted es Presidente, usted tiene, como Jefe de Estado, todas esas cosas que es lógico, pero también usted tiene que tener un cable a tierra, ser un ser humano y entender que éste es un trabajo como cualquier otro trabajo, que a lo mejor usted tiene más responsabilidades, que le lleva, como tú dices Eliana, juntarse con 20 Jefes de Estado en dos días. Pero eso forma parte de la actividad.

Ahora, lo del apoyo de la gente creo que eso tiene que ver con que uno trata de ser uno y decir las cosas como son. A ratos sí, claro, lo que le dicen es "mano firme", nunca he sabido bien contra quién es la mano firme, pero hay que tener la mano firme. "No se desanime, Presidente, échele para adelante". Eso debe ser porque a veces estoy con demasiadas ojeras, el "no se desanime", debe ser eso, lo ven cansado a uno.

Pero también, creo que tiene que ver con cómo la gente visualiza este país. El chileno, en general, tiene un cierto orgullo de lo que somos y le gusta un poco.

Ayer escuché en un programa de televisión, cuyos panelistas me merecen mucho respeto, que no dábamos a conocer el informe de presos políticos y tortura para que no fueran a ver los de la APEC que somos un país dividido. Creo que nada qué ver. No lo doy a conocer el informe por ahora porque me pareció, era una comisión presidencial, ellos me hacían un informe a mí y yo tengo que ver, a partir de que leo ese informe, qué medidas debo tomar y de darlo a conocer al país.

Pero hay un conjunto de cosas que hay que conversar ahí. Eso tiene que ver con la responsabilidad de parte del Estado. Por lo tanto, dije "hagámoslo después de APEC", bueno, porque esta semana voy a estar muy complicado para poder hacer las cosas que debo hacer. Pero no es que una quiera decir "¡ire, no, no quiero que se vea que Chile es un país desunido por esto".

Por una razón, porque creo que Chile debe estar muy orgulloso de lo que ha hecho. No conozco otro país en el mundo que haya abierto, durante seis meses, un lugar donde aquellos que han sido violentados en sus derechos humanos van a presentar su declaración, su testimonio. Se les escucha, se levantan las carpetas y es una documentación inédita en la historia del mundo. Eso nos debe hacernos sentir un poquito orgullosos.

O sea, yo diría, al contrario, si es por darlo a conocer y tirar pinta, yo creo que sí. ¿Cuántos países lo pueden hacer, que se atreven, se atreven en el buen sentido de mirar una parte triste de nuestra historia, pero con la decisión de que vamos a salir más unidos, mirando hacia adelante, sin esconderlo debajo de la alfombra lo que nos pasó? Pero no para revolver en la herida, sino que para sacar experiencias hacia adelante. Eso

tiene que ser el sentido de aquello. Ese fue el sentido con el cual trabajó una comisión de muy distintos espectros políticos y por una autoridad moral como es monseñor Valech, sí, una autoridad moral como fue lo que hizo la iglesia, que fue tan importante.

PREGUNTA: Con toda esta visión de estadista, usted es un gran estadista, lo admiro mucho, quiero saber, el próximo gobierno, así como van las cosas, será una continuación. Quiero saber qué políticas de Estado usted tiene vistas, o su sucesora, para la clase media. Porque siento que en las últimas semanas usted está en eso, abriendo paso. Usted está preocupado de los pobres y lo ha hecho bien, y ahora le preocupa el Auge, todas las grandes políticas, la educación, ¿pero la clase media?

S.E.: Creo que el tema más importante respecto de la clase media es el tema de la educación superior, porque la percepción que hay en materia de educación superior, es que "yo no estoy seguro que con lo que gano, mi hijo, mi hija, que son inteligentes, van a poder...". Creo que aquí tiene que haber una modalidad y un salto, en donde la calidad automáticamente le da derecho a seguir.

Porque hemos tenido una explosión enorme. Ahí sí hay una cifra que me encanta dar: hoy día, de 10 jóvenes que están en el sistema universitario, siete, siete sus padres nunca estuvieron en la universidad. O sea, ese es un salto sideral.

Lo tercero tiene que ver con el tema de la jubilación. El tema de la jubilación es un tema explosivo, por una razón: porque todos creemos que pasamos del sistema de reparto, que teníamos antes, a capitalización individual. Usted ahora deposita en su cuenta, en la AFP, y después, listo.

Sí, eso es así, pero el sistema de capitalización individual le da cuenta de la mitad, más o menos, ¿y la otra mitad? No, la otra mitad va a tener que seguir siendo solidaridad, o sea, recursos públicos para pagar la diferencia.

Entonces, la idea que estaba implícita, es que con capitalización individual después nos desentendemos de este tema, porque cada uno va a tener la jubilación que él haya tenido la capacidad de imponer y no va a ser así. Eso nos va a generar un tema de otra envergadura.

O sea, usted le garantiza el acceso por calidad, el tema jubilatorio y esperemos que para ese momento ya el Auge funcione como corresponde. En consecuencia, el temor, ¿cuál es el temor de los sectores medios hoy día? Alguien dijo "quiero vivir en una sociedad con ausencia de temor", que no haya el temor a que tenga un hijo muy inteligente y no va a llegar a donde, porque no lo puedo financiar; que no haya el temor a la enfermedad catastrófica que me obliga a endeudarme o vender lo que no tengo; que no haya el temor a llegar a viejo, demasiado viejo y la jubilación cada vez es peor. Bueno, las cosas tan básicas, ¿verdad? Creo que usted puede llegar a eso.

Un gran político de los 40 a 50, que era hijo de obreros, escribió un libro que él publicó, se llama "En lugar del miedo". Entonces, él quería estar en una sociedad donde no hubiera miedo.

PREGUNTA: Sergio Godoy. Quisiera saber, ahora que le queda todavía un año de gobierno, si hay alguna posibilidad de que este 0,6% que tenemos en investigación y

desarrollo, pueda tener un mejor destino, porque está como un poquito estancado.

S.E.: Bueno, hemos hecho un gran esfuerzo por aumentar lo que usted dice del 0,6, tenemos el asunto con el Banco Mundial, son 100 millones, 25 por año, y eso nos va a dar un salto. Sin embargo, creo que el país, por el tipo de desarrollo que tiene, está obligado a llegar por lo menos al 1,2 pronto. Cualquier país que se precie, miramos siempre a Irlanda, Finlandia, esos países están en el 3%.

Segundo, el problema de investigación y desarrollo está básicamente centrado en el mundo universitario. No hemos hecho el link con el mundo privado. Hay un esfuerzo que hizo la Fundación de la Católica, que es de las cosas más interesantes que he visto, porque se está tratando de hacer el esfuerzo.

¿Cuántos investigadores de ese mundo nuestro tienen patentes? Casi ninguno. O sea, no hay, no hay la idea de poder llegar a esta otra parte de la historia.

Tercera reflexión, creo que ésta es la parte más importante, porque el futuro del país va a estar vinculado esencialmente a lo que seamos capaces de hacer en esta dirección. Eso tiene que ver, entonces, con cómo establecemos también, por parte de los privados, una capacidad de gastar en investigación y desarrollo, cantidades muy superiores a las que ahora estamos haciendo y cuáles son los nichos en los cuales queremos hacerlo.

Entonces, de una parte usted tiene que tener más recursos públicos, que es lo que hemos hecho en este período; dos, una vinculación de investigación y desarrollo con tecnología aplicada, si se puede usar esa expresión; y tres, cómo vinculamos a los privados en esto.

PREGUNTA: Esto de la globalización impone ciertos criterios que son la no discriminación y el reconocimiento de otras culturas, porque así se va uno conociendo la gente y hablando se entiende la gente y se llega a hacer negocios.

En estos últimos años hemos visto muchos ejemplos de discriminación en el país. ¿Qué medidas se están adoptando en los programas educativos, justamente para aumentar la cultura cívica y para que la sociedad del futuro, los jóvenes del futuro sean más abiertos?

S.E.: Creo que los hechos que hemos conocido nos han impactado enormemente y algunos parlamentarios han señalado la conveniencia de introducir el tema de la no discriminación como un derecho constitucional. Nos gustaría hacer algo próximamente en esa dirección, precisamente a partir de lo que ha ocurrido.

Lo segundo tiene que ver también con la capacidad que tengamos de entender que en un mundo global, son culturas distintas, visiones distintas, etnias distintas. Nosotros nos hemos creído un país siempre muy abierto, pero a ratos veces aparentemente no es así. Somos tremendamente discriminadores. Ese, tal vez, es el tema más difícil, porque tiene que ver con educación, con cultura.

Una sociedad que va teniendo éxito, es una sociedad que atrae. Por lo tanto, si Chile tiene éxito, Chile va a seguir atrayendo, que es producto del éxito, es la razón del éxito. Si vamos a seguir atrayendo, tenemos que tener claridad de cómo educamos en valores que nos permitan apreciar la diversidad y que esa diversidad es parte de la riqueza de

Chile.

O sea, cuando llegaron nuestros migrantes alemanes, bueno, eso hoy día fue parte de la riqueza de Chile, o los migrantes que venían de Palestina. Entonces, cómo usted los acoge.

Creo que a ratos no damos debida cuenta de eso. Creo que uno puede tomar ciertas medidas desde el aparato público, pero básicamente tiene que ver con nuestro sistema educacional y los valores que inculcamos. Dictar, hacer una modificación constitucional es relativamente fácil, pero con eso no resolvió el tema. Es casi una declaración de intención para resolverlo en serio, que pasa por educación.

PREGUNTA: Quisiera volver a la comisión de la tortura. Cuando usted inició esta entidad habló de reparaciones simbólicas e indemnizaciones austeras. Pero ya han surgido voces disonantes, especialmente de las agrupaciones de derechos humanos y algunos militantes de partidos de la Concertación. ¿Cree usted que el Ejecutivo va a poder seguir adelante con su planteamiento inicial, en especial cuando sea conocido públicamente el informe y podamos todos tener acceso a lo que pasó realmente en ese tiempo?

S.E.: Sí, creo que sí. Lo que ocurre es que en este tipo de cosas, me gusta a mí poner las cosas en la perspectiva de lo que son ¿verdad? Lo primero es conocer el informe, la magnitud de lo que allí hay, del esfuerzo que se hizo por llegar a esclarecer una situación tan compleja y difícil. Lo segundo tiene que ver con qué capacidad tenemos de reparar aquello. Es tan difícil.

Me mencionaron, no aparece en el informe, me mencionaron los comisionados, cuando me fueron a ver, me dijeron "es tan complejo este tema de la reparación. Fíjese usted que hubo una persona que fue detenida, era decano de una universidad, lo pasó muy mal, perdió su puesto, por cierto, y al final, para poder ganarse la vida se terminó en trabajos manuales, en trabajos nada tenían que ver con el decano. Como resultado de esto, él no le pudo dar una educación, como la que él tuvo, a sus hijos. Entonces, su drama no es ya lo que le pasó, es que dice, a partir de eso que me pasó yo no pude a mis hijos darles la educación que yo recibí".

Entonces uno dice "bueno, ya pasaron 30 años, ¿verdad?, eso ya fue así ya, a sus hijos ya les ocurrió tener la vida que tuvieron, que no fue la que él pudo haber tenido, porque...". ¿Qué reparación es esa? Un millón de pesos al mes seguirá siendo simbólico, porque lo que él está diciendo es que su estilo de vida fue distinto. Y tiene toda la razón.

Entonces, este debate me parece a mí un debate, sí, está bien, interesante, pero el tema de fondo es el otro.

Entonces, que si antes de conocer el informe haya salido este debate si la reparación, si la plata, no plata.

Yo le podría decir, un porcentaje importante de los detenidos y torturados hoy día están en una media de 60 años. Por lo tanto, están en la edad para tener más bien una pensión de jubilación que otra cosa.

¿Usted va a establecer esto en función de qué, en función de la media de las pensiones jubilatorias? Hay distintos criterios, pero me parece que sería tan banal, algo tan fuerte, que terminaríamos discutiendo la plata, porque la plata no va a resolver a nuestro amigo el decano ¿verdad? A eso me refiero.

PREGUNTA: Considerando los plazos de los mandos, a usted le ha correspondido designar a todos los comandantes en jefe de las FF.AA. y de Orden. El general Cheyre nos ha sorprendido a todos con este reconocimiento que ha hecho, considerando que el Ejército, según el informe Rettig, es responsable de más del 55% de los crímenes que se cometieron, sin contar los de la DINA. ¿Esperaba usted este gesto del general Cheyre cuando lo designó?

Y, por otro lado, ¿qué espera usted de los restantes comandantes en Jefe? El general director de Carabineros, el director de Investigaciones ya se ha sumado a lo mismo.

Por último, en caso de que ellos mantuvieron la actitud que han tenido hasta este momento, de mantenerse en la actitud histórica que han tenido desde el retorno a la democracia ¿usted terminaría decepcionado de ellos cuando abandonen sus cargos sin hacer nada al respecto?

S.E.: Lo primero, cuando designé al general Cheyre no pensamos en que íbamos a llegar a esta etapa y en estas circunstancias, ni tampoco se pensaba que iba a ser necesario un informe como el que hicimos, porque eso tiene que ver más bien con el tipo de país y cómo se fueron dando las circunstancias. La decisión de formar esta comisión fue producto de un debate que se produce el año pasado, después de un documento mío "No hay mañana sin ayer" y en ese momento recién se planteó esto.

Ahora, sí es cierto, claro que, cuando usted ve el esfuerzo que se hizo en la comisión, cuando los fui a visitar y me dicen "bueno, hay ciertas conductas que se van repitiendo a lo largo del país". Bueno, usted puede deducir que tiene ciertas implicantes institucionales aquello.

En ese sentido, creo que la decisión fue una decisión del general Cheyre, con su alto mando, de asumir un reconocimiento y una responsabilidad de lo que había acaecido, que me parece que es muy importante.

Lo único que yo diría respecto de las otras ramas, esperemos oportunamente que se conozca el informe y sobre eso cada uno, la opinión pública también, se va a poder formar una idea de lo que estoy diciendo. No estoy tan seguro que la situación sea como se ha presentado en los medios, en tanto todos ellos tienen también aprehensiones respecto de lo que ocurrió. Pero creo que habla muy bien de las instituciones el poder tener esta conversación y este debate tan civilizado sobre este tema.

En ese sentido, creo que vamos a tener algo que va a ser positivo para el país.

PREGUNTA: Usted se relaciona cotidianamente con la prensa, sabe que hoy día la política es extraordinariamente mediática. Por otro lado, hemos avanzado mucho en términos de libertad, pero también retrocedido en términos de concentración de propiedad de los medios, que también se globaliza. Me gustaría conocer su visión de la prensa chilena hoy día, brevemente, es un tema complejo.

S.E.: Bueno, es complejo porque todo gobernante piensa que sus brillantes ideas e iniciativas nunca son debidamente subrayadas en la prensa, por supuesto. En consecuencia dice "cómo tan brillante idea, mire usted, no está en la primera página de todos los medios y abriendo los noticieros en la noche".

Pero, fuera de esa relación, creo que la composición y pluralidad de nuestros medios no se condice con el Chile que uno quiere construir y no se condice con un país que quiere ser de un primer mundo.

Lo segundo es que, no sé si deba decir esto, porque quién soy yo para decirlo, tengo la sensación, especialmente en los medios escritos, normalmente hay una confusión entre los hechos y los juicios de los dueños de esos periódicos.

A mí me gusta mucho la prensa extranjera, que hay una cosa que se llama news analysis, y news analysis es news analysis, es lo que un periodista piensa que ocurrió. ¿Por qué perdió Kerry?, news analysis. Pero a nadie se le ocurría decir, ¿verdad? "en el día de ayer Kerry fue derrotado porque sus posiciones liberales..., en fin, el mundo conservador de los Estados Unidos estaba mucho mejor preparado". No. Una cosa es decir por cuánto perdió y por cuánto ganó el uno y el otro, y otra cosa es hacer un análisis.

Aquí usted tiene análisis en los títulos. Eso no lo he visto nunca, y usted confunde los hechos con los títulos. Perdón que se los diga así, pero es lo que pienso.

Entonces usted dice "bueno, pero esto qué es lo que es, ¿ésta es la opinión del dueño del medio, ésta es la opinión del periodista o esto es lo que pasó?". Lo que pasó es que Bush sacó 51 y Kerry sacó 48, y en tales estados pasaron tales cosas. Eso es lo que pasó. Ahora, después usted hace un análisis. Aquí no.

Creo que ahí tenemos un tema pendiente, pero que tiene que ver también con, porque nosotros tenemos un muy buen periodismo en Chile, tenemos muy buen periodismo en Chile.

Pero, claro, cuando el tema es, no quiero entrar en esto después que estuvo acá Enrique García, pero cuando el tema es el rating, entonces usted ve que las cinco primeras noticias de un canal tienen que ver sólo con crímenes, porque no sé, dicen que eso vende, entonces digo, un canal que las noticias nacionales del país las cinco primeras son puro crimen y después un gol... ¿Qué quiere que le diga? Entonces, ahí tenemos un problema.

Pero, bueno, eso tiene que ver con otro factor, en el caso de la televisión, pero en el caso de la prensa escrita, claramente usted tiene una situación anómala, por decir lo menos. Aquí no es la pluralidad, que usted elige el Independent, el Guardian, el Times. No, aquí... No, Le Figaro, el ABC o el Times son diarios de centroizquierda en Chile. Bueno, no entremos en eso.

PREGUNTA: Una vez le pregunté al Presidente Frei Ruiz-Tagle cuál había sido la decisión más dura que había tomado, como que le doliera el cuerpo haberla tomado, que le doliera la guata haberla tomado, y él me comentó que había sido el indulto a

Cupertino Andaur. ¿Cuál es la decisión que usted ha tomado como Presidente, que más le ha apretado la guata tomarla?, perdonando la expresión.

S.E.: Creo que el hecho que se haya terminado la pena de muerte me ha evitado tener aquello que creo que es lo más difícil. El Presidente Frei, ese expediente se lo llevó a su casa y se lo aprendía de memoria, para tomar esa decisión. Porque, en el fondo, es decir que de ti va a depender la vida o la muerte de otra persona.

Sin embargo, si tú me dices a mí, en términos de decisión de país, el tema de Irak fue lo que más me complicó, porque al final, tú te das cuenta que esa decisión la tomas tu solo. Puedes escuchar a mucha gente, qué sé yo. Entonces, cuando reuní a los jefes políticos, por ejemplo, y les dije ¿qué piensan?, bueno, todos me preguntaron lo obvio, "bueno, ¿y qué va a pasar con el acuerdo con Estados Unidos?". Yo tuve que decirles "no sé". Pero eso tal vez fue la cosa más difícil, desde ese punto de vista.

PREGUNTA: La verdad, Presidente, es que nunca imaginé poder darle las gracias personalmente, ni siquiera en sueños, porque usted hablaba recién de cómo Chile se está insertando en el mundo, pero esto que le voy a comentar, no tiene que ver ni con los números, ni con el balance, ni la suma ni la resta de un país, sino con lo espiritual, y Chile se está insertando espiritualmente en un proyecto único que nace de la mano del gobierno, a través del Ministerio de Vivienda y una corporación sin fines de lucro, como es la Corporación Memorial de la Vida y la Esperanza, en que estamos haciendo un parque para darles una gotita de felicidad, en un océano de dolor, a los padres que han perdido hijos menores de 35 años.

Le quiero dar las gracias, porque hace muchos años que estamos en este proyecto muchos padres, y en este gobierno nos tendieron la mano solidaria. Creo que mis colegas a veces estas cosas no las ponen en la prensa, tengo que agradecer sí que hay medios de difusión que nos pusieron en primera plana, porque creo que esto nos hace bien como país, nos hace bien como sociedad, entender que en el amor también podemos crecer y mirar el siglo XXI con esperanza, porque éste es un proyecto democrático y ecuménico, y que esperamos que las futuras generaciones que pasan por este dolor tan grande, puedan ver cómo los del siglo pasado, que somos nosotros, pudimos hacer algo que nos levantamos del dolor.

Así es que, Presidente, muchas gracias, de verdad, somos miles los papá en todas las ciudades y pueblos de Chile, que vivimos con un dolor que no se ve. Así es que, de nuevo, muchas gracias. Eso es.

S.E.: Creo, Susana, que es al revés, ¿no?, porque el país debiera dar las gracias a gente como tú, que ha hecho posible eso, porque eso es parte de la expresión de un país, de cómo un país se va armando, cómo se va organizando. Muchas veces hemos hablado con Luisa que tal vez lo más duro es la muerte de un hijo. La muerte siempre es compleja, pero el ser humano está preparado para despedir a sus padres.

Entonces, creo que esta iniciativa que tú y otros han tomado con tanta fuerza, es una iniciativa que digo, son esas cosas que nos enriquecen como país, porque nos permiten dar una mirada distinta a lo cotidiano y también colocar a lo cotidiano en su justa perspectiva respecto de lo que es más trascendente. Eso no es fácil.

PREGUNTA: Quisiera consultarle, volviendo un poco al tema de su exposición, ¿cómo le gustaría a usted que fuera el discurso que hiciera el Presidente, quién quiera que éste sea, el día 18 de septiembre del 2010?

S.E.: No sé si lo que va a hacer ese día va a ser un discurso o va a ir al Te Deum y después a la gala. A lo mejor hemos innovado un poquito. Pero sí creo que, lo importante sería, si tenemos la sensación de que esta vez la hicimos, porque para el otro Centenario no la hicimos. O sea, teníamos todo para y no fuimos capaces, al final. Ahora tenemos la sensación de que podemos y, por lo tanto, el Bicentenario no pueden ser grandes obras, Metros, cosas, infraestructura, cemento. Sí, eso también, es muy importante, pero tiene que ver con la construcción de sociedad. Entonces, tiene que ver con lo que decía Susana, qué capacidad tenemos también de mirar estas otras cosas que son tan importantes.

Entonces, a lo mejor, cuántos niños tocan en orquestas infantiles, a lo mejor cuántos compiten en el estadio en juegos deportivos. O sea, cómo fuiste organizando una sociedad donde todos tienen la sensación que hay un pedacito para ellos y que los convoca a ellos. Y ojalá el que esté, él o ella, ahí el año 10 pueda decirlo.

PREGUNTA: La verdad es que es un complemento de la pregunta que ya hizo Susana Kuncar, se relaciona con la pauta periodística. Hay un grupo de periodistas, entre los cuales me cuento, que estamos muy preocupados por los temas que tratamos en el periodismo. Además de lo que usted planteaba antes, que era un análisis sobre lo que está pasando, ¿qué importancia tiene esta pauta en un país que, como usted dijo anteriormente, atrae al mundo, en un país globalizado, qué importancia tenemos nosotros, los comunicadores, frente a esta globalización?

Solamente quería decir que me impresionó lo que dijo Vicente antes, que su mamá le decía que "ella me contaba historias y me explicaba el mundo", y es un poco lo que hacemos nosotros los periodistas, ¿qué historias tenemos que contar y qué tenemos que explicar en este mundo que ha cambiado tanto en los últimos años?

S.E.: Bueno, creo que la parte más compleja, tal vez, en un mundo que ha cambiado tanto, es cómo uno explica el que ese cambio afecta la vida cotidiana de cada uno de nosotros, cómo ese cambio nos afecta a nuestra vida como país, como sociedad, ese cambio afecta, antes teníamos mucha más autonomía como sociedad, como país, que la que tenemos hoy.

Hoy día usted es Presidente y lo primero que hace es ver el diario a ver cómo está el riesgo país de Chile en Nueva York. O sea, en Nueva York unos analistas ahí, todos los días le están poniendo nota, y más vale que sea buena, porque sino empiezan los problemas. Entonces, ese es un mundo tan distinto. Cómo usted lo explica eso, cómo le explica, mire, eso en definitiva pasa a ser lo trascendente, ¿verdad?

O sea, cuando vemos a unos señores con unas gorritas que se fueron a colocar papeles a Nueva York, Corpbanca, bueno, pero en definitiva, el éxito de esos papeles en Nueva York tiene que ver con cuál era el riesgo país de Chile.

¿Y eso a su vez de qué depende? De que hagamos las cosas bien. ¿Y qué quiere decir hacer las cosas bien?, hacer uno, dos, tres cuatro.

Ahora, ¿cómo el sólo hacer las cosas bien no es garantía de lo otro?, verdad, porque usted mirar eso y dirá "qué bueno le fue a este caballero en Corpbanca", pero cuando voy a pedir un crédito al banco, no me va tan bien. Entonces, cómo explica eso.

Eso tiene que ver, entonces, también con el tema, porque la pauta, me parece muy bien que haya una pauta, pero la pauta tiene que ver con lo que se supone que es el tema del día. Si usted hace la sumatoria de los temas del día en 365 días, a lo mejor se le pasó, porque ningún día ocurrió, que ese país dio un tremendo salto en biotecnología. Porque ese esfuerzo que usted dio o que dio un tremendo salto en el genoma que estaba investigando no sé qué cosa.

Porque ciertas cosas que son de esta naturaleza, no son noticia, en el sentido que hoy ocurrieron.

Creo que ese es el tema más complejo del punto de vista periodístico, porque cómo usted coloca eso como un hecho que, cuando sea vea hacia atrás, porque se dice "el periodismo es la historia de cada día". Claro, el problema es que haciendo la historia de cada día, a lo mejor me salto la verdadera historia, o una parte importante de la verdadera historia.

Si hay una invasión, una batalla, una guerra, una catástrofe, claro, eso puede marcar historia, qué duda cabe, y eso es noticia también, pero en el cotidiano, no. En el cotidiano, no sé cómo se habría cubierto cuando Colón partió para América, desde el punto de vista periodístico. En el cotidiano, cuando estaba estudiando en Estados Unidos un día descubrí que uno podía mirar diarios para atrás, entonces dije "a ver, el Times cómo describió Waterloo. Harto chico lo que puso el Times respecto de la batalla de Waterloo. El New York Times cómo describió lo que pasó en Rusia, con Lenin. Lo más importante que aparecía era que un exiliado que había estado en Nueva York trabajando, de apellido parecer ser Trosky, es el que al parecer estaría integrando una junta en Rusia. Esto aparecía una información perdida como en la quinta página adentro, de este porte" Era la Revolución Bolchevique.

Entonces, qué difícil es, Porque ese día en la pauta de ese día estaba no sé que avance, no sé qué cosa, etc.

Creo que es posible hacer un análisis cada cierto tiempo, decir "mire, qué pasó en este trimestre, importante". García Márquez terminó de escribir "Cien años de Soledad". A lo mejor ésta va a ser la novela que va a revolucionar" ¿Usted se figura que alguien a finales del 60 hubiera dicho eso? En cualquier cosa, en cualquier cosa. Eso creo que es tal vez lo más trascendente.

PREGUNTA: Quiero, primero decirle que yo trabajé en su campaña, voté por usted. Quiero explicarle, justamente mi pregunta está basada en eso, porque yo quería cumplir con uno de mis sueños, que es crecer con igualdad, la justicia social. Usted aseveró en su discurso de que la distribución del ingreso en Chile ha mejorado. Ahora, me pregunto, y le pregunto, señor Presidente, ¿en función de qué realidad lo asevera, si es un hecho reconocido mundialmente que estamos dentro de los 10 países con la mayor desigualdad de distribución del ingreso del mundo? Las cifras son absolutamente evidentes. Si se considera un no pobre a una persona que gana 43.800 pesos mensuales.

Como contraste tenemos que los tres grupos económicos más ricos de Chile, llámese Luksic, Angelini, Matte, ganan dentro de un rango de 500 millones de pesos diarios.

¿Me puede responder usted, señor Presidente, con todo el respeto que me merece, cómo podría usted vivir con 43.800 pesos mensuales? ¿De qué justicia social hablamos? Gracias.

S.E.: Para ir derecho: la distribución de ingreso en Chile es mala. Lo que afirmé fue que la distribución de ingreso en Chile se venía deteriorando, este deterioro se paró el año 90, pero desde el 90 hasta ahora, prácticamente tenemos la misma mala distribución de ingreso. No hemos mejorado.

Que esa distribución de ingreso te mejora cuando tú incorporas los desembolsos sociales producto de políticas públicas, y en donde allí, cuando tú dices "cuánto de educación, cuánto de salud, cuánto no sé qué", normalmente tú tienes que entregar en educación, en salud, en otras cosas, cinco o seis veces más recursos al 20% más pobre, que al 40% de mayores ingresos.

En consecuencia, lo que tú estás haciendo aquí es mejorar, por la vía de la entrega de bienes y servicios. Pero la distribución de ingreso monetaria, sigue igual de mala que el 90, y eso no ha mejorado.

Ahora, lo segundo que dije es que el tema de distribución de ingreso es un tema de mucho más largo plazo, básicamente hay una correlación demasiado estrecha con el tema educacional.

Para responder tu pregunta, obviamente que con 43 mil pesos tú no estás en condiciones de vivir, pero esas son cifras que te establecen cuáles son tus niveles de indigencia y, excusa, no sé cuánto estarás interiorizada de lo que es Chile Solidario, en Chile hay 220 mil familias indigentes. Tuvimos un debate apasionante, porque muchos me dijeron "señor, si son 220 mil familias y son indigente el que gana menos de tanto, mándele a cada uno un cheque y se acabaron los indigentes en Chile". Esa es una solución de mercado típica. Dije "no, lo que se va a hacer es golpear la puerta del indigente".

Lo más importante, hemos llegado a 120 mil familias. Lo más importante para esas 120 mil familias no es la plata que le das, porque es muy poca, lo más importante es que llegaron a golpear la puerta de su casa, alguien a nombre de Chile. Eso tiene que ver con la dignidad de la gente.

Los testimonios que he escuchado de ese programa, valen la pena ser Presidente. Cuando una me dice "yo tenía vergüenza de decir que era pobre, señor, porque no sabían cuáles eran mis derechos". U otra que en Valdivia me dijo "afortunadamente acá en Valdivia llueve, señor, porque yo nunca he tenido agua potable, y ahora, gracias a la vivienda dinámica sin deuda, hago así y sale agua por la llave". Es otro mundo, ¿verdad?

Entonces, estoy consciente contigo y no me cabe duda que éste va a ser el tema más importante, pero me gustaría, no más, que este tema se trate sin demagogia. Sin demagogia quiere decir, tomar medidas en serio, de largo plazo, pero mientras discutimos el largo plazo, programas como Chile Solidario son indispensables, porque

tienen que ver con la dignidad del ser humano.

Pregunta: Jardineando o caminando en Caleu, usted se hace preguntas como por ejemplo que hay más allá de esta vida.

S.E.: Es imposible no hacérsela. Creo que es propio del ser humano plantearse qué hay más allá. Creo que esa es la importancia para aquellos que tienen el Don de la fe, porque esa pregunta la tienen resuelta.

Racionalmente creo que no hay nada más allá. Me gustaría pensar que hay algo más allá, porque siento que esa es una necesidad de todo ser humano, decir bueno, "mire, mis padres, mi familia, mi esto, mi lo otro, en fin, los volveré a ver, los volveré a sentir, volveré a tener la misma, no sé...", pero si usted me lo dice a mí, racionalmente, cuando usted ve la inmensidad del cosmos, del universo y todas estas cosas, me cuesta imaginar que sea así, que hay algo más. Lo cual es muy triste, claro, pero trato de responderle lo que siento.

Por eso me parece tan importante la fe, es que esa parte está resuelta, y bien resuelta, bien resuelta, ¿se da cuenta? Mire usted, "Dios lo quiso, se lo llevó antes de lo que yo pensaba, pero, en fin, era tan bueno que está al lado de Dios".

PREGUNTA: Me preocupa especialmente el asunto de la educación, tomo las cifras que usted dijo y que también nos dictan, del número de estudiantes que hay en la universidad, cuyos padres no tuvieron la oportunidad de estudiar, pero también evoco las cifras que no nos dictan nada de bien, de las malas notas que recibe nuestra educación y que hablan de que efectivamente en este país no tenemos una educación de calidad. ¿Cuáles son los logros en el ámbito de la educación que usted se va a lamentar no haber alcanzado? ¿Y por qué no se lograron esos avances en la educación?

S.E.: Bueno, creo que la historia del siglo XX en Chile en materia educacional es la historia del aumento de cobertura. Por lo tanto, es el aumento de cobertura el elemento indicador de éxito o fracaso de un gobierno. Culminamos cobertura educacional en básica allá por el año 80, y en media estamos llegando a cobertura, ahora con los 12 años de escolaridad, ahora. Entonces, es a partir del momento en que usted tiene éxito con cobertura, que se plantea el segundo desafío que es decir "ahora vamos a la calidad".

Ahí creo que, como son todas las cosas en materia educativa, calidad educacional creo que es un esfuerzo sistemático de muchos años. Que la prueba del Simce mide algo, mide algo sí, claro, pero el mejorar aquello es un esfuerzo de mucho tiempo. Sí creo, sinceramente, que mejorar calidad educativa implica discriminar en asignación de recursos educacionales. Discriminar quiere decir dar más recursos donde hay más pobreza, dar más recursos donde hay más carencias. Hay una correlación tan estrecha entre rendimiento educacional y nivel educacional de los padres. En consecuencia, si hay una relación tan estrecha, cuando los padres tienen un bajo nivel educacional, usted va a tener que dar mucho más recursos en esos establecimientos educacionales. Por lo tanto, para que la calidad ahí mejore, va a depender tanto de aquello.

Porque cuando le hablan de establecimientos de excelencia, la excelencia del establecimiento sí, pero ¿en qué medida también la excelencia está determinada por las

condiciones de ingreso? Yo estudié en el Instituto Nacional, y dicen que le sigue yendo muy bien al Instituto, bien por el Instituto, pero eso es porque el Instituto enseña muy bien, seguramente, pero también porque seleccionan mucho. Eso yo creo que es un tema de largo plazo.

PREGUNTA: Me gustaría hacerle una consulta muy pequeña, antes que se vaya, sé que le carga que le pregunten sobre dijo, señaló, pero le voy a hacer una pregunta sobre la coyuntura. Ayer su competidor máximo en las elecciones del 99 señaló que había caído en el posicionamiento público y que ahora iba a tener que competir de chico a grande en las próximas elecciones. ¿Qué opina usted de eso?

S.E.: Creo que son análisis que se hacen después de una elección y en donde efectivamente ahora hay una percepción, a lo mejor demasiado autocomplaciente con la coalición de gobierno, de que puede seguir gobernando. Por lo tanto, él está haciendo un símil, entiendo, de lo que fue la elección anterior.

Lo que pasa es que cuando todas las veces se compite de chico a grande, el efecto sorpresa desaparece. La vez anterior era una sorpresa; ahora no sé. Pero, en fin, son estrategias como cualquier otra. No tengo una opinión en particular.

Creo sí que es muy importante el que esta elección tuvo un resultado que para mucha gente fue muy sorprendente, pero creo que tiene que ver con algo que es muy de fondo, y es que hay una percepción de credibilidad por parte de la autoridad gubernativa, por parte de la población. Si eso es así, entonces, claro, la estrategia del cambio, el cambio de un país que está en dificultades, como era Chile el 99, es distinto de lo que tenemos ahora.

No digo que esté todo bien, oiga, por favor, la sensación que uno tiene, la cantidad de cosas que no se hacen y que quedan por hacer, pero creo que lo que traté de plasmar acá es lo que está implícito, hay dos visiones de organizar una sociedad, y esas dos visiones son las que se expresan en las dos coaliciones. En todas partes del mundo es igual, y el verdadero debate está en función de cuáles son las medidas concretas y las políticas públicas.

Ahí, entonces, es donde nos encontramos. Si hablamos de transparencia, entonces hablamos de declaración patrimonial. Declaración patrimonial, ¿qué es?, declaración patrimonial, cuántas casas, autos y acciones usted tiene. Eso es declaración patrimonial. Eso no veo por qué es algo que no se pueda decir. Y ahí estamos discutiendo en el Congreso, qué declaración patrimonial hacemos.

Cuando hablamos de ciencia y tecnología, que hay pocos recursos, sí, hay pocos recursos. Entonces, por eso me pareció que era tan importante que hubiera un royalty y un bien no renovable, como es el cobre, esté destinado a eso, porque eso hacen los países, nada nuevo, no descubrimos el Mediterráneo, eso hace cualquier país inteligente. Pero esos son los temas que nos diferencian unos de otros. Esos son los temas que, en definitiva, la opinión pública resuelve en una elección.